

Esbozando el itinerario del movimiento documental

Outline the itinerary of the documentation movement

Radames Linares Columbié¹* [0000-0003-3183-9194](tel:0000-0003-3183-9194)

¹Departamento de Ciencias de la Información. Facultad de Comunicación, Universidad de la Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: linaresradames@gmail.com

Resumen

En el presente artículo se exploran las características más notables que identifican al movimiento documental. En el mismo se toman en cuenta las circunstancias históricas que enmarcaron el nacimiento y desarrollo de la Documentación creada por Paul Otlet, así como las propuestas actuales de la denominada Neodocumentación. La investigación documental se utilizó como herramienta, para examinar las circunstancias institucionales, tecnológicas, epistemológicas y científicas que condicionaron la creación y desarrollo del movimiento documental. Incluye conclusiones y referencias bibliográficas.

Palabras claves: Documentación, Neodocumentación, Movimiento, Ciencias de la Información

Abstract

This article explores the most notable characteristics that identify the documentary movement. It takes into account the historical circumstances that framed the birth and development of the Documentation created by Paul Otlet, as well as the current proposals of the so-called Neodocumentation. Documentary research was used as a tool to examine the institutional, technological, epistemological and scientific circumstances that conditioned the creation and development of the documentary movement. Includes conclusions and bibliographic references.

Keywords: Documentation, Neodocumentation, Movement, informations Science

Introducción

Los siglos XIX y XX son identificados como los marcos temporales en los cuales se inscribe la formalización institucional de los saberes propios del espacio informacional y documental. Tradicionalmente, este suceso establece que los dominios de conocimiento correspondientes son: la Archivística, la Bibliotecología y la Ciencia de la Información.

No obstante, durante ese periodo histórico se funda y también se desarrolla un nuevo campo denominado Documentación, que tuvo la pretensión de constituirse en otro de los saberes informacionales. A lo largo de su desarrollo, este nuevo dominio de conocimiento, dio nacimiento a un movimiento, que denominamos documental.

El término «movimiento» se adopta, pues la creación de este nuevo universo generó diversas tendencias y posturas; cuya plataforma fundacional se encuentra en la Documentación originaria creada por Paul Otlet (1868-1944)ⁱ y Henri La Fontaineⁱⁱ (1854-1943) en 1934

A lo largo de su establecimiento, la Documentación postuló sus propias prácticas y los marcos que le dieron forma a su configuración epistemológica. Este proceso se desarrolló a lo largo del siglo XX con sus tendencias distintivas: primero, la originaria fundada por Otlet y la Fontaine; posteriormente la perspectiva formulada por Suzanne Brietⁱⁱⁱ y, por último, la denominada Neodocumentación, cuyo surgimiento se verifica a finales del siglo pasado y que, junto a las otras dos propuestas, constituyen las tres posturas de lo que se ha dado en llamar como Movimiento Documental.

Estas alternativas se enmarcaron en determinadas coyunturas que las condicionaron e impulsaron; de ahí que ese sea el objetivo central de este texto: anotar los elementos más relevantes que caracterizaron e hicieron factible el existir de la Documentación y su movimiento.

Desarrollo

La invención de la Documentación

ALCANCE Revista Cubana de Información y Comunicación RNPS: 2246 • ISSN: 2411-9970
Vol. 13 • Núm. 35 • May-Ago. 2024 • pp. 83-95

El momento fundacional de la Documentación, como nuevo cuerpo de conocimientos, se enmarca entre la última década del siglo XIX y los años treinta de la pasada centuria. Entre los estudiosos del tema, existe cierto consenso en considerar que en esos límites temporales se dieron las condiciones sociales, económicas, científicas, tecnológicas y filosóficas que facilitaron la configuración de un nuevo escenario informacional y documental

Paul Otlet y Henri La Fontaine se propusieron crear un nuevo saber, convertido posteriormente en un movimiento, corriente o tendencia que atravesó el siglo XX hasta llegar a nuestros días. Su acto inicial se enmarca en 1895 con la creación del *Instituto Internacional de Bibliografía* (entidad recopiladora de todas las bibliografías nacionales con el fin de crear una bibliografía global) y que entre sus productos fundamentales mostró la creación de un *Repertorio bibliográfico universal* en lo que fue un ambicioso intento de desarrollar una bibliografía que pretendía abarcar a todos los documentos. Llevado al lenguaje de estos tiempos, esa obra no sería más que una enorme base de datos del conocimiento global registrado o registrable (Rayward, 1997)

Los eventos antes enunciados estuvieron anteceditos por una serie de circunstancias y procesos que condicionaron el surgimiento de la Documentación. Uno de los primeros fue la conexión con una de las actividades profesionales más notables de los inicios de la Modernidad en el campo documental: el quehacer bibliográfico y sus correspondientes bibliografías. Se afirma que... «(...) El movimiento documental de finales del siglo XIX y comienzos del XX, que encabezaron Paul Otlet y su amigo y colega Henri La Fontaine fue la culminación del desarrollo de la Bibliografía que se había iniciado durante el Renacimiento» (Terrada y López 1980, p.230).

Precisamente, uno de los acontecimientos más trascendentales de la Modernidad estuvo en la creación y difusión de la imprenta, una invención trascendental para la cultura occidental por su capacidad de provocar un vuelco en las formas de producir, comunicar y recepcionar la información. Es, precisamente, este hecho, junto con la consiguiente expansión documental generada desde el siglo XV, lo que amplifica un nuevo quehacer, la Bibliografía, entendida esta como: registros de títulos de los libros impresos. Bajo esa realidad se puede decir que «Johann Trithem (1462-1516), inició esta práctica, en 1494, en Alemania. Desde entonces, los repertorios se multiplican con ritmo tan rápido como el de la tipografía; pero no llevan el nombre de bibliografía y se los designa como: bibliotheca, catalogus, repertorium, inventarium, index. En Francia el término "bibliografía" no es adoptado hasta 1633, y el primero en usarlo es Gabriel Naudé en su "Bibliographia política" (Malcles 1960, p.10).

Por consiguiente, la imprenta, como innovación técnica, fue una de las primeras muestras del profundo cambio que impulsó la Modernidad en el proceso de implementación de un nuevo orden social; el cual tuvo como una de sus expresiones a la explosión documental y a las bibliografías, las cuales, en tanto producto, buscaron registrar en sus repertorios la transformación social, económica, científica y tecnológica que atravesó el mundo europeo.

La producción de impresos dominó poco a poco el espacio cultural. Miles de títulos circularon comercialmente con las ideas y concepciones de la nueva época, al punto de convertir a la imprenta en uno de los símbolos de la Modernidad. Por lo tanto, los intercambios informacionales aparecieron entonces signados por una nueva forma comunicativa y mediada por esta tecnología (Burke, 2002).

Sin embargo, vale la pena destacar que la propagación de los descubrimientos científicos en los siglos XVII y XVIII mostró una limitada incidencia en la vida práctica del hombre común. Como observó John D. Bernal (1987) «en sus primeras etapas la Revolución Industrial no dependía de las aportaciones científicas; sus arquitectos eran inventores, artesanos cuyo éxito fue posible por circunstancias económicas excepcionalmente favorables» (p.399-400).

Esa situación comenzó a cambiar en el siglo XIX al notarse una relación más estable entre ciencia y vida cotidiana con la aparición de la Segunda Revolución Industrial. Ese proceso perfeccionó el industrialismo promovido desde la Primera Revolución Industrial y convirtió a la ciencia en un elemento crucial del progreso económico, social y un ingrediente inevitable de las tecnologías. En consecuencia, la eclosión de los conocimientos científicos y tecnológicos de esos años generó una necesidad de información, como requisito básico para continuar su lógico proceso evolutivo, lo cual se tradujo en un aumento de los documentos a a partir de los nuevos resultados.

Este cambio trajo consigo un nuevo orden. Hasta el siglo XVIII, la elaboración de documentación científica no conllevaba alteraciones significativas en los saberes y prácticas, que se centraban en el registro, almacenamiento y difusión de la información documentada. Con la Segunda Revolución Industrial no solo se extendió la masa documental, sino que se facilitó un reexamen de las profesiones, instituciones y técnicas dedicadas a ese universo (Moreiro, 1990).

En esos marcos situacionales, Paul Otlet y Henri LaFontaine rescataron el papel jugado por la Bibliografía en otras circunstancias históricas, y para finales del siglo XIX buscaron ofrecer una respuesta al nuevo escenario emanado del proceso de amplificación de la ciencia y la tecnología en su imbricación con el desarrollo industrial y que se expresó en la magnitud de los cambios científicos y tecnológicos que se gestaron y desarrollaron durante la época con su consiguiente impacto en la economía, la sociedad y la cultura. En los países ubicados en estas circunstancias históricas fue donde se dieron las condiciones para que se operara un cambio radical en la esfera informacional, incentivado por una cambiante situación documental que afectaba las prácticas documentales. Por extensión, todo ese entramado se tradujo en el proyecto de un nuevo campo de conocimiento, impulsado por Paul Otlet con la invención de la Documentación.

Por esa razón es que se «ubica la Documentación como una derivación de la Bibliografía, ya que si la Bibliografía surgió en un contexto donde el libro era el principal instrumento de comunicación entre los eruditos, la Documentación surgió cuando los libros ya no eran la principal vía para la comunicación de conocimientos útiles para la investigación científica» (Morales 2008, p.145).

Otro factor que impulsó la creación del nuevo saber fue la aparición de las publicaciones científicas con su capacidad para registrar y difundir los avances científicos y técnicos, lo cual permitió convertirlas en elementos esenciales de una realidad marcada por el uso intensivo de las invenciones surgidas por el impetuoso desarrollo de la industria y la economía de la época. A ellas se le unieron otras innovaciones significativas en la esfera infocomunicacional, como el fonógrafo, la fotografía, el teléfono, la radio, el cine, la máquina de escribir, etc; pero lo que todos esos hallazgos trajeron consigo fue un cambio significativo en los soportes, registros y medios para transmitir y preservar información.

Las nuevas realidades generaron diversos cuestionamientos a los saberes establecidos en ese momento y que debían atender esta notable explosión documental, particularmente la Bibliotecología del momento, centrada en la custodia y preservación documental e ignorando las necesidades informacionales de la ciencia, la tecnología y la industria de los nuevos tiempos (Linares, 2005).

Dadas las condiciones que lo anteceden, Paul Otlet postula la creación de la Documentación, y la cree capaz de asumir e intentar responder al nuevo escenario documental. En consecuencia, se aventura a elaborar y proponer la arquitectura teórica y práctica del novel espacio. La obra básica para comprender su proyecto fue su *Tratado de Documentación*, publicado en 1934. Este texto pionero tuvo la aspiración de convertirse en la sistematización de su pensamiento y plasmación de una posible epistemología de la Documentación.

Paola Santos (2009) señala que «a lo largo de los cinco capítulos del *Tratado de Documentación*, Otlet define los principales conceptos del nuevo campo -como el término documento-, desarrolla las metodologías del trabajo de documentación, define su campo de estudio y sus relaciones con otras ciencias, hace un estudio detallado del libro, presenta los productos del desarrollo tecnológico de su época y sus aplicaciones a la documentación, proponiendo finalmente una red universal de información y documentación» (p.4).

Una mínima aproximación al *Tratado de Documentación* revelaría que la aspiración medular de Paul Otlet, en su intención de crear una nueva ciencia, se dirigió a convertir al documento como uno de sus objetos de reflexión y análisis fundamentales. Dentro de la diversidad de tópicos abordados, sobresale la centralidad de su noción de *documento*, la cual rompe con lo conocido hasta entonces. «Otlet —observa Cristina Ortega (2016)— propone un gran cambio de perspectiva cuando desarrolla la idea de que todo puede ser un documento. Presenta los documentos a partir de la diversidad de objetos y entornos existentes, destacando, por ejemplo, los documentos audiovisuales que estaban en pleno desarrollo en el siglo XIX» (p.44)

En aras del espacio no será posible analizar la discusión existente entre varios autores, sobre la relación libro-documento o las denominaciones de Documentación-Documentología. que forman parte de las consideraciones de Otlet en su *Tratado*. En cambio, sí nos detendremos en un punto considerado de medular en su pensamiento: la novedosa concepción de documento y su propuesta de nuevo saber en la denominada Documentación.

En este orden de ideas la noción de documento en Otlet (1996) se distingue por considerarlo como «soporte de una determinada materia y dimensión (...) en el que se incluyen signos representativos de determinados datos

ALCANCE Revista Cubana de Información y Comunicación RNPS: 2246 • ISSN: 2411-9970
Vol. 13 • Núm. 35 • May-Ago. 2024 • pp. 83-95

intelectuales. Documento se revela como una expresión genérica que abarca todo tipo de documentos, tales como: volúmenes, folletos, revistas, artículos, cartas, diagramas, fotografías, impresos, certificados, estadísticas, además de registros y películas» (p.43).

Esta concepción del documento introduce una notable renovación de la visión tradicional, pese a la relevancia de los impresos, pues en la nueva formulación entran en escena la diversidad de objetos impuestos por las nuevas circunstancias tecnológicas. Ello explica la presencia de los documentos cinematográficos, fotográficos y otros. Al mismo tiempo, se anota que «los documentos son objetos direccionados informacionalmente. El documento, por tanto, se define por una instancia física (su soporte material) y una instancia simbólica (informativa, de contenido)» (Ortega, 2016, p. 6-9). Y en esa aparente sencillez se encontraba su novedad fundamental de su teoría y de la nueva disciplina: la de colocar en el centro de la actividad documental y de su estudio a la instancia informativa y su contenido

Continuación de la Documentación

Entre los continuadores sobresalientes del proyecto de Paul Otlet se encuentra la bibliotecaria francesa Suzanne Briet (1894-1989). Briet alcanzó relevancia cuando en 1951 publicó un texto titulado *Qu'est-ce que la documentation?* (*¿Qué es la documentación?*), el cual llegó a considerarse la obra más significativa de la Documentación después de aparecido el “*Tratado de documentacion*” de Otlet,.

Por ello se afirma que «Briet puede verse como una figura central en lo que podemos llamar la “segunda generación” de la documentación europea. Si la primera generación se manifiesta en el trabajo de Paul Otlet (1868-1944), entonces la segunda generación está en la de Suzanne Briet y en particular su pequeño, pero importante libro de 1951, *¿Qué es la documentación?* (*Qu'est-ce que la documentation?*)» (Day, 2007, p. 21).

Debe subrayarse que la época de Suzanne Briet tuvo diferencias notables respecto a los tiempos originarios de la Documentación con Otlet. Sin pretender ser exhaustivos, entre los eventos más significativos se encuentran la Segunda posguerra Guerra Mundial y todos los cambios científicos y tecnológicos, que aparecieron en torno a ese acontecimiento y que implicaron alteraciones en el escenario informacional.

Consciente de los rumbos que adoptaba el conocimiento y sus implicaciones para la propuesta de Otlet, Suzanne Briet ofreció una nueva lectura impulsada por esos acontecimientos; razón por la cual en su momento afirmó que «la teoría de la documentación está siendo construida poco a poco a partir del gran periodo de explosión tipográfica,

ALCANCE Revista Cubana de Información y Comunicación RNPS: 2246 • ISSN: 2411-9970
Vol. 13 • Núm. 35 • May-Ago. 2024 • pp. 83-95

que comenzó aproximadamente en el siglo XIX y corresponde al avance de las ciencias históricas y al progreso de la técnica» (Briet 2016, p.4).

¿Qué es la documentación?, su obra más significativa, se elevó a nivel de manifiesto por muchos estudiosos de la documentación. En sus 44 páginas, la autora desarrolló sus nuevas propuestas en tres partes cuyos títulos fueron: (1) *Una técnica del trabajo intelectual*, (2) *Una profesión distinta* y (3) *Una necesidad de nuestro tiempo*.

En la primera parte se enuncia una primera aproximación a la noción de documento, afirmando que «un documento es la prueba que apoya un hecho» (Briet 2016, p 1). Más adelante, en la búsqueda de mayores precisiones, formula su definición clásica de Documentación al apuntar que ella es «todo indicio concreto o simbólico, conservado o registrado, con la finalidad de representar, reconstruir o probar un fenómeno físico o intelectual» (p. 1).

La concepción propuesta se ejemplificó desde una situación hipotética: un antílope corriendo por las planicies africanas no debe ser considerado un documento, establece ella. Pero si fuese capturado, precisa, llevado a un zoológico y hecho objeto de estudio, entonces el ejemplar se habrá convertido en documento al convertirse en una evidencia física, utilizada por quienes la estudian. Briet añadió otra particularidad al ubicar a los artículos especializados, escritos acerca del antílope, como documentos secundarios, puesto que el antílope mismo constituye el documento primario (Briet, 2016).

Esa propuesta ofrece una nueva mirada: los objetos no son simplemente documentos, sino que ellos se vuelven documentos al ser procesados. Es por ello, que el discurso brietiano postula una denominada *producción documentaria*, conforme a la cual establece una distinción entre los *documentos primarios* y la *documentación secundaria* (Briet, 2016).

Para decirlo, en otros términos: una vez catalogado el antílope, el animal si se convierte en un documento o lo que es igual: los objetos concretos son los documentos primarios, mientras que los documentos secundarios no tienen una conexión física con los documentos primarios, pero sí dependen de la mente subjetiva, interpretativa del profesional documentalista que los produce. Esta visión propone una nueva realidad para profesionales y científicos, los centros de documentación operados por documentalistas. La función esencial de estas nuevas agencias de documentación es producir documentos secundarios; es decir: catálogos, bibliografías, índices, traducciones, entre otros (Briet, 2016).

El texto de Briet es el núcleo duro de su visión de la Documentación. Con esta obra, Suzanne logró darle un nuevo significado a la noción de documento, estableció las bases de la profesión documental y la institución distintiva del

ALCANCE Revista Cubana de Información y Comunicación RNPS: 2246 • ISSN: 2411-9970
Vol. 13 • Núm. 35 • May-Ago. 2024 • pp. 83-95

campo documental; además de jerarquizar el papel de la documentación secundaria en la práctica documental junto a una novedosa sistematización de un campo de estudios.

La reinención de la Documentación o Neodocumentación

La trayectoria de la Documentación posterior a las obras de Paul Otlet y Suzanne Briet fue relativamente notable por su continuidad en Europa, donde tuvo opositores y fervientes partidarios. Significativos fueron los estudios desarrollado por varios autores como Bradford (1951), Vickery (1959), Shera (1966), Sagredo Fernández e Izquierdo Arroyo (1983), entre otros, donde también se destacan las investigaciones realizadas por el español José López Yepes y el grupo francés de Ciencias de Información y Comunicación. En esta misma línea, la Documentación surgió con relativa fuerza en los Estados Unidos durante la década de 1950, impulsada por los desarrollos de la Bibliotecología Especializada, la cual rápidamente fue reemplazada por la aparición de la Information Science o Ciencia de la Información (Ortega, 2009).

Las últimas décadas del siglo XX y el actual XXI se distinguen por la incidencia de realidades que impactan el universo informacional y documental. Entre otras características, resulta válido destacar la expansión de las tecnologías de la información y comunicación hacia todas las esferas de la realidad. Esa realidad conllevó a una auténtica revolución digital; que se simultaneó con la indiscutible conversión de la Ciencia de la Información en una especie de campo de conocimiento informacional hegemónico.

La situación, antes descrita, provoca rupturas y redefiniciones en el campo documental, concretadas en el nacimiento y desarrollo de una tendencia que trató de resignificar la Documentación originaria y que se denominó

Neodocumentación

El movimiento documental tiene en el surgimiento de la Neodocumentación su más reciente tendencia. Existe cierto consenso entre los expertos (Sánchez Neto, 2022) en considerar que la **Neodocumentación** no es más que una de las redes internacionales formadas con el propósito de presentar un nuevo posicionamiento en torno a la reconstrucción del concepto de documento ante la necesidad de comprender cómo las demandas tecnológicas le impactan conceptualmente. También se afirma que esta corriente busca aparecer como una contracorriente al paradigma informativo hegemónico de la Ciencia de la Información (Sánchez Neto, 2022).

ALCANCE Revista Cubana de Información y Comunicación RNPS: 2246 • ISSN: 2411-9970
Vol. 13 • Núm. 35 • May-Ago. 2024 • pp. 83-95

Esta corriente documentalística se gestó en los finales de los años 90 del siglo pasado, impulsada por varios autores. Entre los más sobresalientes se pudieran mencionar a **Ronald E Day** (Professor of Information and Library Science, Indiana University Bloomington, USA), **Bernd Frohmann** (Professor Emeritus, University of Western Ontario, Faculty of Information and Media Studies, Canada), **Michael Buckland** (Professor Emeritus, UC Berkeley School of Information, USA), **Niels Lund** (Professor, University of Tromso Noruega)

Las ideas de estos autores centran muchas de sus reflexiones en el binomio información-documento, donde privilegian al documento y cuestionan el hegemonismo de la información; en consecuencia, estos especialistas creen que la Documentación que ellos proponen cubre un terreno mayor que las formuladas por la Ciencia de la Información (Ortega, C. D & Saldanha y G. S. A, 2017).

El ideario de la Neodocumentación no es homogéneo, un rasgo que lo identifica es la diversidad de perspectivas entre los autores mas significativos; no obstante, coinciden en su crítica al abordaje informacional dominante que convirtió al documento y sus prácticas en algo secundario. De otra parte, enfatizaron la fuerte interacción del universo informacional y documental con las prácticas sociales

La perspectiva neodocumental es, sin dudas, una visión novedosa del campo informacional, de notable impacto en las dimensiones teóricas y prácticas de este entorno

Conclusiones

El movimiento documental tuvo su expresión más sobresaliente en la creación de un nuevo campo de conocimiento: la Documentación, fundada por Paul Otlet y desarrollada por Suzanne Briet. Su expresión teórica y práctica se encuentra signada por las circunstancias institucionales, epistemológicas y científicas que distinguieron la época de cada autor. Otlet y Briet se propusieron crear los fundamentos de la Documentación al elaborar la red conceptual propia de esa opción, y donde el nuevo saber tendría al documento como uno de sus objetos de reflexión y análisis fundamentales

El proyecto de la Documentación formulado por estos autores expresa que su propósito es dar respuesta al profundo cambio informacional del momento, el cual no tenía respuesta por las disciplinas teóricas establecidas en el momento

ALCANCE Revista Cubana de Información y Comunicación RNPS: 2246 • ISSN: 2411-9970
Vol. 13 • Núm. 35 • May-Ago. 2024 • pp. 83-95

en que se generaron los cambios sociales de la Segunda Revolución Industrial y el mundo de la Segunda Guerra Mundial y sus años posteriores.

Por añadidura el momento más reciente del movimiento documental se desarrolló desde finales del siglo XX, a partir de una tendencia denominada Neodocumentación.

La misma se ha intentado presentar como continuadora de la Documentación originaria y que, en el contexto de otra coyuntura histórica, la de la expansión de las tecnologías de la Información y la Comunicación, postula la reformulación conceptual de la medular noción de documento establecida por los clásicos del campo; al igual que establecen una distancia crítica de la hegemonía del paradigma informacional establecido por la Ciencia de la Información.

Referencias bibliográficas

Bernal, J (1986). Historia social de la ciencia: La Habana: Ciencias Sociales

Bradford, S. C (1951). Documentation. London: Crosley Lockwood

Briet, Suzanne (2016). ¿O que é a documentação?; tradução de Maria de Nazareth Rocha Furtado. Brasília, df: Briquet de Lemos / Livros

Burke, Peter (2002). . Problemas causados por Gutenberg: a explosão da informação nos primórdios da Europa moderna. Estudos Avançados, São Paulo, 16, (44). Recuperado en: <https://www.scielo.br/j/ea/a/ZNYsQnGQtLrt9vgmxqYHsXD/?lang=pt>

Day, R. E. (2007). Suzanne Briet: an appreciation. *Bulletin of the Association for Information Science and Technology*, 33(2).21-22. Recuperado de: <http://www.asis.org/Bulletin/Dec-06/day.html>

Linares Columbié, R. (2005). *Ciencia de la Información: su Historia y Epistemología*. Bogotá: Rojas Eberhard Editores.

Malcles, L.N. (1960) *La Bibliografía*. Buenos Aires, Argentina: EUDEBA, Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Morales López, Valentín (2008). La bibliotecología y estudios de la información. Análisis histórico-conceptual. México DF. El Colegio de México.

Moreiro González, José A (1990). Introducción bibliográfica y conceptual al estudio evolutivo de la Documentación. DM PPU Barcelona

ALCANCE Revista Cubana de Información y Comunicación RNPS: 2246 • ISSN: 2411-9970
Vol. 13 • Núm. 35 • May-Ago. 2024 • pp. 83-95

Ortega, C. D. (2009). A documentação como uma das origens da Ciência da Informação e base fértil para sua fundamentação. *Brazilian journal of information science*, 3(1).3-35, Recuperado de <http://portaldeperiodicos.eci.ufmg.br/index.php/pci>

Ortega C D (2016). O conceito de documento em abordagem bibliográfica segundo as disciplinas constituintes do campo. InCID: R. Ci. Inf. e Doc., Ribeirão Preto, 7 (esp).41-64 Recuperado de: <http://www.revistas.usp.br/incid/article/view/118749/116233>

Ortega, C. D y Saldanha (2017). A noção de documento desde Paul Otlet e as propostas neodocumentalistas. In: XVIII Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação (ENANCIB), 2017, Marília. Anais. Marília, Recuperado de: http://enancib.marilia.unesp.br/index.php/XVIII_ENANCIB/ENANCIB/paper/viewFile/163/1086

Otlet, P (1996). El Tratado de Documentación: el libro sobre el libro: teoría y práctica. Trad. por Maria Dolores Ayuso García. Murcia: Universidad de Murcia, Tradução de: *Traité de Documentation: le livre sur le livre: théorie et pratique*. Bruxelles: 1854/5612/ [Traite_de_documentation_ocr.pdf](http://lib.ugent.be/fulltxt/handle/)>. Mundaneum, 1934. 431 p. Versão original recuperado de: <[http:// lib.ugent.be/fulltxt/handle/](http://lib.ugent.be/fulltxt/handle/)

Rayward, W.B (1997). The origins of Information Science and the International Institute of Bibliography/International federation for Information and Documentation (FID). *Journal of the American Society for Information Science*, 48 (4).289-300

Sagredo Fernández, F e Izquierdo Arroyo (1983).. *Concepción lógicolingüística de la Documentación*. Madrid: IBERCOM

Sánchez Neto, Asy Pepe (2022). *¿O que é Neodocumentação? Tese (Doutorado em Ciência da Informação) – Universidade Federal Fluminense, Instituto de Arte e Comunicação Social*. 280 f. Recuperado de: <https://app.uff.br/riuff/handle/1/26731>

Santos Paola (2009). Paul Otlet: um pioneiro da organização das redes mundiais de tratamento e difusão da informação registrada. *Ci. Inf.* 36 (2) Brasília May/Aug. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/s0100-19652007000200006>

Shera, J. H (1966). *Documentation and the organization of knowledge*. London: Crosley Lockwood,

ALCANCE Revista Cubana de Información y Comunicación RNPS: 2246 • ISSN: 2411-9970
Vol. 13 • Núm. 35 • May-Ago. 2024 • pp. 83-95

Terrada María L y López Piñero (1980). Historia del concepto de Documentación. Documentación de las ciencias de la información, 4.229-249. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/DCIN/article/view/DCIN8080110229A>

Vickery, B. C (1959). Classification and indexing in science. London: Butterworths,.

ⁱ Paul Marie Ghislain Otlet (Bruselas, 23 de agosto de 1868-Bruselas, 10 de diciembre de 1944) fue un documentalista belga considerado el fundador de la Documentación. Otlet también fue un activista de paz, comprometido con ideas políticas internacionalistas, que fueron incorporadas más adelante en la Liga de las Naciones y en su (precursora de la UNESCO).

ⁱⁱ Henri La Fontaine fue bibliógrafo, profesor de Derecho Internacional y Senador de Bélgica. Nació en Bruxelles, Bélgica. De ideología socialista, participó en la vida política belga como senador durante numerosas legislaturas, entre 1895 y 1932. Su interés por a la Bibliografía lo llevó a la creación del Instituto Internacional de Bibliografía, junto a Paul Otlet institución que luego pasó a ser conocida como Casa de la Documentación. Por toda su gigantesca labor en pro de la Paz mundial, en 1913 le fue concedido el Premio Nobel de la Paz

ⁱⁱⁱ Suzanne Briet nació en París el 1 de febrero de 1894, Murió en 1989. En 1924, fue una de las primeras tres mujeres designadas como bibliotecarias profesionales en la Bibliothèque Nationale de París. En 1951 publica un pequeño libro que constituyó un manifiesto: *Qu'est-ce que la documentation?* (¿Qué es la documentación?).